

LOCAL | Urbanismo

Priego cuenta con su primera vivienda Passivhaus: eficiencia energética sin renunciar a la tradición

El arquitecto británico, afincado en Priego, Liam Kellehar impulsa un proyecto pionero que demuestra que el consumo casi nulo puede integrarse en el entorno urbano

Redacción

Lunes 20 de abril de 2026 - 17:55



Priego de Córdoba suma un nuevo hito en materia de sostenibilidad con la construcción de su primera vivienda bajo estándar Passivhaus, un modelo arquitectónico de consumo energético casi nulo que apuesta por el confort y la eficiencia sin alterar la estética tradicional del entorno.

Diseñada por el arquitecto británico Liam Kellehar, afincado en la localidad desde hace más de dos décadas, la vivienda se integra plenamente en el tejido urbano prieguense. A simple vista, no difiere de cualquier otra casa de

municipio, aunque en su interior incorpora algunas de las soluciones más avanzadas en construcción sostenible.

“Venía de vivir en un cortijo antiguo precioso, pero muy poco eficiente. En invierno hacía frío y en verano era como un horno. Esta casa es todo lo contrario”, explica Kellehar, quien asegura que su objetivo era demostrar que este tipo de edificaciones no están reservadas a grandes presupuestos o diseños llamativos.

La vivienda, de unos 100 metros cuadrados distribuidos en dos plantas, mantiene una temperatura estable durante todo el año, con unos 21 grados en invierno y 25 en verano, incluso en condiciones climáticas exigentes derivadas de la altitud de la localidad.

Este comportamiento se logra gracias a una combinación de aislamiento térmico de alta calidad, una envolvente hermética, la eliminación de puentes térmicos y un sistema de ventilación que renueva el aire sin perder temperatura. Todo ello permite reducir al mínimo el consumo energético sin renunciar al confort.

Uno de los elementos clave del proyecto son las ventanas de altas prestaciones, fabricadas por la empresa Torinco. Kellehar optó por su modelo Eurotorr 92, que permite grandes superficies acristaladas sin comprometer el aislamiento ni la estanqueidad. “Necesitaba un proveedor cercano que entendiera el sistema y me ofreciera garantías”, señala.

Además de su eficiencia, la elección de la madera responde a criterios de sostenibilidad y bienestar, al tratarse de un material natural con excelentes propiedades aislantes.

El proyecto destaca también por la integración de elementos tradicionales, como un patio andaluz con vegetación que actúa como sistema natural de refrigeración, o soluciones como las persianas enrollables y las ventanas mallorquinas, adaptadas para no afectar al rendimiento térmico del conjunto.

Una iniciativa en arquitectura sostenible, que demuestra que la innovación energética puede convivir con la identidad local sin alterar el paisaje urbano.